

CONFERENCIA DE MONTSERRAT ESCRIBANO CÁRCEL, en el FORO GOGO, el día 11 de diciembre de 2024.

FRASES Y MENSAJES EXTRAÍDOS PARA “LA TERTULIA DEL FORO”.

1) *En los primeros momentos, Montserrat habló del concepto y significado de la palabra sínodo:*

La Iglesia está atravesando uno de los momentos más interesantes de su historia. Estamos en el camino sinodal. Esto no es algo que se haya inventado Francisco sino que la sinodalidad, desde el comienzo de la iglesia, fue algo que estuvo atravesando todo. Ahora sabemos de dónde hemos salido, pero no sabemos cuál es la meta, es un camino de libertad. Nos preguntamos por qué no es un camino político, no es un camino democrático, pero tiene mucho de ello porque es un camino que es necesario saber por qué senderos queremos atravesarlo, con qué personas queremos recorrerlo y cómo realizar el camino.

2) *En relación a la posición de la Iglesia española con el sínodo, dijo:*

La Iglesia española no es especialmente sinodal no porque no está invitada, sino porque nuestros obispos no han hecho un gran esfuerzo en que en todas las diócesis, en todas las parroquias, en todas las comunidades se hable de sinodalidad. De donde yo vengo, no es un esfuerzo que se haya hecho ni teológico ni diocesano apenas. ¿Por qué no se está hablando de sinodalidad cuando es uno de los momentos más interesantes y más impresionantes que está viviendo la Iglesia?

3) *En relación con los descartes, introdujo:*

Vivimos un mundo de descartes, un mundo de utilidades y, en realidad, lo importante es que nos decidamos por acompañar esas intimidades, por estar cerca, por tocar. En el mundo que nos ha tocado vivir, no es lo más sencillo. Hay una clave que me gustaría transmitirles y es que para poder acercarnos a esos descartes, hay una clave de espiritualidad pero espiritualidad desde una perspectiva mística, esto no es una espiritualidad cualquiera, el cristianismo es un seguimiento radical porque va a las raíces, porque busca aquellas señales que nos den esperanza.

4) *Sobre la esperanza:*

Nuestra actitud debe devolverle la esperanza al mundo, creo que es un camino importante y que la Iglesia vivimos de eso, o sea, somos eso, somos esperanza, pero no esperanza de cualquier modo. Ustedes lo saben mejor que yo y es que seguimos a un crucificado, ¿qué clase de esperanza es esa? Que luego viene a la resurrección, de acuerdo, pero seguimos a uno que ha sido crucificado.

5) *Sobre el mundo que estamos viviendo:*

El mundo en el que vivimos se articula sobre una aceleración del tiempo. No es que vivamos rápidos, es que vivimos de una manera acelerada todo aquello que nos pasa y se hace necesario detenerse. Creo que es una de las cuestiones más revolucionarias: dedicar tiempo a lo importante y afinar los sentidos.

6) *Hablando del uso de las tecnologías, apuntó:*

Vivimos en un mundo en el que siempre tenemos las pantallas conectadas. Ya no vivimos en un mundo únicamente de realidad, sino que es un mundo también completamente tecnológico por donde nos está pasando la vida. Les voy a hacer una pregunta: en esta semana, ¿cuánto es lo más lejos que han estado cada una de ustedes de su móvil? En mi caso, dónde voy yo, va el móvil, se aleja cuando hay que cargarlo, pero estoy continuamente mirándolo de vez en cuando a ver todo aquello que nos pasa, incluso espiritualmente todo lo estamos viviendo de una manera tecnológica. Creo que una exigencia del cristianismo, hoy en día, buscar fuentes de información que sean fiables.

Vivimos en un mundo de bulos, de informaciones que no siempre son certeras ni son las adecuadas y tenemos que preguntarnos ¿a quién le interesa que vivamos en este desconcierto? De todo eso se saca una rentabilidad muy grande y una rentabilidad social y política, como saben muy bien.

7) Volvió sobre lo tiempos que estamos viviendo, para decir:

Estamos viviendo en un tiempo de financiarización y también de monetización de la vida, todo tiene un precio y, ahora, la propia vida tiene un precio: lo que importa es nuestras huellas digitales. Las búsquedas están traducidas en datos que las grandes compañías compran estos datos y los venden con algo que hemos producido cada uno de nosotros. Tenemos nuestra vida volcada en datos. Además, tienen la capacidad de crear pronósticos, crean en nosotros la necesidad antes de que nosotros podamos deseárselo, lo que hacen es anticipar y ponernos delante aquellos objetos que saben que son deseables para nosotros. ¿Qué pasaría si me ofrecen otras opciones de voto o qué pasaría si esos datos están en manos de una compañía de seguros o de una compañía financiera o de un banco?

A partir de esos datos se construyen perfiles de personas y se puede tratar de definir quiénes son las personas que tienen un valor y cuáles son las personas que no tienen un valor financiero generando toda una gran cantidad de personas que automáticamente son descartadas.

8) Sobre las fronteras y las migraciones, expuso:

El mundo de las fronteras, hoy en día, es un espacio de desplazamientos humanos de gentes que van movilizándose y lo que hacen es dejar atrás todo un mundo que era el suyo. Dicen que lo que duele de verdad son las raíces, no que estés en otra cultura, sino dejar detrás tu paisaje, tu lengua, tu sabor, tu mundo relacional. Cada vez más hay gentes que están empujadas a esos desplazamientos, lo que llamamos migración. La Iglesia va a tener que pensar esto mucho, porque tenemos un mundo que cada vez necesita más de estas personas y al mismo tiempo es una maquinaria que expulsa cada vez más lejos a cada vez más cantidad de gente.

9) Acerca de la definición del concepto “humano”, comentó:

Una de las cuestiones que tenemos en estos momentos es definir quiénes son humanos, quién es el humano y quiénes vamos a llamarles humanos porque todos aquellos que no les llamemos humanos van a ser fácilmente expulsados hacia los márgenes.

10) Sobre el papel de la religión:

Las religiones tenemos que darle una vuelta a esto. Las religiones son fuente de salvación, pero también de muerte y destrucción. Desde un lenguaje de iglesia, ¿cómo dices que las personas son ilegales o legales?, máxime cuando estamos siguiendo a uno que habló de la universalidad y que dijo que esto es para todo el mundo.

11) Sobre el peligro de los “favores”:

Ali, un historiador, habla sobre el papel que tuvieron los ciudadanos alemanes en el desarrollo y en el sometimiento del nacionalsocialismo. Dice que, si queremos entender el régimen nacional socialista, debemos analizarlo como una dictadura de **favores**, los favores mutuos que se hacían en virtud de los cuales, buena parte del pueblo alemán aceptó con gratitud este trueque. Ahora, estamos en un mundo relacionándonos a nivel político a través de los favores. Yo te doy una serie de favores que te van a favorecer en tus perspectivas y tú a cambio me das algunas otras cuestiones, no es un mundo político de decisiones en las que hay que plantear las cosas y tenemos que llegar a consensos y esto puede ser muy peligroso, porque a quién le dan un favor, está agradecido y en deuda.

12) Sobre la distancia, la Iglesia, el Adviento, la alegría y la gracia:

Cada vez se produce más ese distanciamiento con las personas que sufren, ¿por qué? No hay una responsabilidad moral. El que vivamos de una manera cada vez más separada, más distante, nos lleva a negar la posibilidad de la esperanza creyente. Para hacerla juntas y juntos se necesita mucha cercanía. La Iglesia somos todos y la salvación no llegará si no es una salvación para todos. Por eso, ¿qué hacer con esta cultura del descarte en la que nos hemos instalado? No podemos estar de acuerdo con esto. Por lo tanto, tenemos que despertar de esa cultura.

La Iglesia, al margen de Cáritas, no tiene legitimidad, ni la Conferencia Episcopal ni los obispos tenemos socialmente una legitimidad. Tenemos que volver a decir cuál es el mensaje que nosotros queremos transmitir como Iglesia, qué queremos que los demás vean en nosotros, atrevernos a decir que somos personas generadores de esperanza.

El evangelio es una historia tremenda en la que hay mucha gente que sufre, el personaje principal nace en un establo. Ninguna mujer en el mundo debería dar a luz en ningún pesebre, en ningún basurero. El evangelio de Lucas o el evangelio de Mateo ya nos hablan de oscuridades y nos dicen: vamos a acabar.

Estamos en el en el en el tiempo de Adviento, un tiempo de conversión. Les animo a que salgamos de aquí preguntándonos cuál es la conversión que deseamos profundamente cada uno de nosotros, pero desde lo hondo, cómo nos gustaría ser desde esa luz tenue pequeña que viene al mundo.

Esto va de alegría, porque lo que me da alegría eso sí que lo hago, lo haré antes y lo haré mejor. Saben cómo los magos supieron que ese era el niño que estaban buscando: porque sintieron una enorme alegría. La alegría nunca nos hace dudar, la alegría nos hace reconocer que eso es lo que vale la pena.

Yo les doy las gracias y gracias, significa eso vivir en la gracia. Les animo a que en este camino de conversión que se llama el Adviento, lo que está por venir. Lo que está por venir es eso que ya conocemos, así que estamos en tiempo de gracia, de alegría y de abundancia, a pesar de todas las oscuridades.